

MONICIÓN DE ENTRADA

Tras haber celebrado esta semana la fiesta de Todos los Santos y haber orado por nuestros difuntos, nos reunimos todos, de nuevo, para celebrar el Día del Señor.

Y hoy, Jesús, nos habla de nuevo y nos muestra cómo debe ser nuestra vida: denuncia a quienes ostentan el poder en provecho propio o para ganar prestigio y nos propone unas formas de actuar diferentes: nos habla de fraternidad... de ponernos al servicio unos de otros... de humildad... Nos pide que sigamos su lógica, no la nuestra, y así vayamos trabajando con él en la construcción de su Reino.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Elevemos ahora, a nuestro Padre del Cielo, con toda humildad y confianza, estas peticiones, sabiendo que Él siempre nos escucha.

- Por todos los que formamos la iglesia, para que sea lugar de encuentro fraternal en el que, como dice el Papa Francisco, cabemos “todos, todos y todos”. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los sacerdotes, para que vivan su ministerio como un servicio y reflejen en su vida a Cristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por la paz en el mundo, para que sepamos construir una convivencia fundamentada en la verdad, la libertad, la justicia y el amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los pobres, los enfermos, los que viven en el dolor y la tristeza, para que encuentren en nosotros la ayuda y la fuerza para vivir con esperanza su situación. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los aquí reunidos y por nuestra Unidad Pastoral, para que vivamos nuestra fe con autenticidad y crezcamos en el amor y en el servicio a los hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Escucha, Padre misericordioso, nuestra oración y enséñanos a vivir nuestra fe con humildad y coherencia. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (130) es la expresión del creyente que se abandona en Dios sabiendo que está seguro en él, como "un niño en brazos de su madre": "Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor"

LA AUTORIDAD ES SERVICIO

Con autoridad, Jesús
denuncia en el Evangelio
el abuso de poder
de los Jefes de su Pueblo.

Son vanidosos y buscan
siempre los primeros puestos.
Les gustan las reverencias,
halagos y privilegios.

Jamás hacen lo que dicen
y cargan sobre sus siervos
pesados fardos, sin darles
un empujón con sus dedos...

Jesús exige a los suyos
que no sigan ese ejemplo.

La autoridad es servicio,
lavar pies, curar enfermos.

Él no vino a ser servido,
sino a predicar un Reino
de hermanos, todos iguales
y con los mismos derechos.

En Jesús tenemos todos
un verdadero modelo:
Consumió toda su vida
en el servicio fraterno.

Perdón, Señor, por robarte
tu gloria, tu honor, tu afecto.

Tú serás para nosotros
Padre, Señor y Maestro.